

# Retinoblastoma para Pacientes Pediátricos

## ¿Qué es el retinoblastoma?

Es un tumor canceroso de la retina. La retina es el tejido nervioso delgado por detrás del ojo sensible a la luz y que forma imágenes. El retinoblastoma puede ser hereditario o no. La forma hereditaria puede ser en uno o ambos ojos y generalmente afecta a los niños más jóvenes (edad media de 7 meses). La mayoría de los retinoblastomas que se presentan en un ojo solamente no son hereditarios y se encuentran en niños de más edad (edad media de 23 meses). El retinoblastoma es una enfermedad poco común pero es el tumor de ojo más común en niños. Los niños con antecedentes crónicos familiares de retinoblastoma deberían tener exámenes periódicos, incluyendo una orientación genética para determinar su riesgo para desarrollar la enfermedad.

El descubrimiento en las primeras etapas de la enfermedad y el diagnóstico son importantes porque el retinoblastoma crece rápidamente. Cuanto más pequeño es el tumor en el momento del diagnóstico, mayor es la posibilidad de que la visión pueda conservarse. Encontrar una propagación del tumor en el momento que se diagnostica es poco frecuente pero puede ocurrir cuando su tamaño es grande y ha tenido la oportunidad de crecer a lo largo del nervio del ojo, hacia adentro y por alrededor del espacio donde se encuentra el cerebro. El tumor puede también propagarse a la médula ósea, huesos, ganglios linfáticos y otros órganos.

## ¿Cuáles son los síntomas?

El más común es la leucocoria (reflejo del ojo de gato). Ésta ocurre cuando la luz reflejada desde el tumor aparece blanca a través de la pupila. Estrabismo (ojo tuerto), disminución de la visión en un ojo, dolor de ojos y conjuntiva erimatososa (conjuntivitis o el llamado ojo rosado) son otros de los síntomas.

## ¿Cómo se diagnostica y trata?

Si se sospecha la presencia de un retinoblastoma, el niño necesitará un examen visual minucioso bajo anestesia. También se harán una resonancia magnética o TAC de los ojos y del cerebro. Si el tumor se ha propagado más allá del globo del ojo, el médico necesitará obtener escáneres óseos, una aspiración de médula ósea y una punción lumbar para descubrir si el cáncer se ha propagado a otras partes del cuerpo. Esto se hace para saber en qué fase se encuentra el cáncer. Es importante para determinar el plan de tratamiento.

El tipo de tratamiento depende de si la enfermedad se ha mantenido dentro del ojo, si está en uno o ambos ojos, y si se ha propagado fuera del mismo. Las posibilidades de tratamiento para intentar curar y preservar o recuperar la buena visión son las siguientes:

- Enucleación – extirpación del ojo
- Radioterapia – uso de dosis altas de rayos X para matar las células cancerosas
- Crioterapia – uso de frío intenso para destruir las células cancerosas
- Foto coagulación – uso de rayo láser para destruir los vasos sanguíneos que suministran sustancias nutritivas al tumor
- Termoterapia – uso de calor para destruir las células cancerosas
- Quimioterapia – uso de medicamentos para matar las células cancerosas